



Abre en Mayorga, tierra natal de Santo Toribio de Mogrovejo, el Año Jubilar de la Santidad

[Páginas 6 y 7]

- **NUESTRO ARZOBISPO** [3] _ DESAGRAVIOS (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA** [8] _ "PROFUNDO PESAR" EN MURIEL TRAS EL COLAPSO DEL ÁBSIDE DE SU IGLESIA
- **ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA** [9] _ LA SANTA ESPINA DESAGRAVIA LA PROFANACIÓN DE SU SAGRARIO
- **NOTICIAS DEL VATICANO** [18] _ ENTREVISTA AL CARDENAL RICARDO BLÁZQUEZ TRAS EL CONSISTORIO EXTRAORDINARIO

editorial

De nuevo, hay que dar gracias a Dios. Porque, aunque un nuevo agujero se ha abierto como una herida dolorosa que dejará por siempre una cicatriz en la memoria histórica y en uno de nuestros templos, una joya reconocida del mudéjar, no hubo que lamentar daños personales en el derrumbe del ábside de la Iglesia Parroquial de Santa María del Castillo, en Muriel de Zapardiel, bajo el que apenas un día antes el párroco de la localidad había oficiado la misa dominical.

La Archidiócesis de Valladolid, con el siempre valorado apoyo de sus fieles, vertebría su acción pastoral y celebrativa, principalmente, en sus más de 300 parroquias. Y solo en 2024 dedicó cerca de nueve millones de euros, prácticamente el 40 por ciento de su presupuesto anual, a la conservación de edificios —donde no sólo entran parroquias, sino también ermitas y otros centros de ti-

tularidad diocesana— así como a otros gastos derivados de su mantenimiento. Y no hay duda de que ni todo el dinero ni todas las manos van a ser nunca suficientes para evitar episodios como este, que precisarán, como ya ocurrió en ocasiones recientes, como el colapso de la cúpula de la Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz, en Valladolid, y que en pocos meses recuperó su esplendor, de un frente común al que están dispuestos ya tanto el Arzobispado, como la Junta de Castilla y León, como el Ayuntamiento de Muriel de Zapardiel, que no ha dudado en facilitar la adecuación de sus propias instalaciones para que el culto católico pueda continuar en esta pequeña localidad de apenas un centenar de habitantes. Incluso, el Archivo Diocesano, que tiene nueva directora, está facilitando ya las labores de reconstrucción, poniendo a disposición de la Delegación de Patrimonio y Obras toda la documentación a su alcance.



**IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO
[16-31] ENERO 2026 AÑO JUBILAR DIOCESANO**

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid **Delegado MCS:**

Javier Luna **Equipo MCS:** Marta Garay • Jesús García Gañán • Javier Burrieta •

Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieta • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • Teresa Mulero (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Justicia y Paz • Diego Velicía (COF)

• Ángel Albilló Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero

Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González

Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127

● Esta revista adquiere en los elementos comunes el color verde, empleado en el Tiempo Ordinario. Simboliza la esperanza y la vida

Sello de portada

Son noticia



Miguel Ángel Melgar

Presbítero diocesano. Falleció el pasado 12 de enero a los 89 años de edad. Inició su ministerio sacerdotal en Pedrajas de San Esteban, como coadjutor. Su espíritu misionero le llevó a ejercer su vocación en Uruguay, Ecuador y Perú. Fue vicario de Pastoral en la etapa de monseñor José Delicado Baeza como Arzobispo de Valladolid, además de vicario episcopal en la zona del Duero. También ejerció como profesor de Teología Pastoral en el Seminario. Pese a estar ya jubilado, seguía colaborando en la Comisión para el Diaconado Permanente



Heliodoro Ruiz

Presbítero diocesano. El pasado 25 de diciembre, día de Navidad, fue nombrado por el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, asesor espiritual de la delegación vallisoletana de la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada, cuya sede se encuentra en el Centro de Espiritualidad. Ruiz suma esta nueva encomienda a su labor como consiliario de la Delegación Diocesana de Familia y Vida, que compagina también con el ejercicio de su ministerio como párroco en San Juan Bautista y Santa María Micaela del Santísimo Sacramento





Don Luis J. Argüello García,
Arzobispo de Valladolid



Nuestro Arzobispo

Hace unas semanas un templo de nuestra Diócesis, el templo parroquial de Santa María, en La Santa Espina, fue objeto de un ataque profanador. El Sagrario fue violentado y las formas consagradas, el Cuerpo de Cristo, fueron sustraídas. Fue, sin duda, un agravio que nos impulsa a realizar desagravio y desagravios.

En una liturgia solemne y sencilla tuvo lugar el acto de desagravio en nombre de toda la Diócesis. Pero es bueno que reflexionemos sobre cuál puede ser el 'humus', lo que está en la base de un acto como éste. Por una parte, hemos de pensar, quizás, en la ignorancia, en no saber muy bien o no saber de ninguna manera lo que el Cuerpo de Cristo significa y lo que el Sagrario guarda y reserva. Por otra, seguramente, pueda haber superficialidad. El creer, sí, que Jesús está en el Sagrario, celebrar la liturgia, pero hacerlo de una manera superficial, de una manera en la que sólo el rito externo puede significar algo, tal vez, referido al cumplimiento de una norma, de una práctica. Quizás, pueda tratarse de un agravio más hondo o profundo, un ataque del misterio del mal, que supone lo que los Padres de la Iglesia llamaban "la fe de los demonios", el saber realmente que Jesús resucitado está presente en la Eucaristía, pero hacer de ello sólo un conocimiento, una 'gnosis', decían también los Padres de la Iglesia, que sólo sirve para los perversos intereses ideológicos o de autobombo y vanagloria del propio Satán.

Ante estas posibles formas de agravio, nosotros recibimos una triple llamada, la llamada al anuncio de lo que creemos, al testimonio de nuestra fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía; la llamada a anunciar esta buena noticia: Jesús ha resucitado y, siguiendo su pedagogía humilde, la que ya se manifiesta en la Encarnación y en el Nacimiento, se hace también pequeño y está en un lugar que puede parecernos insignificante. Es bueno que anunciamos que el Señor está con nosotros y que lo está realmente en el Sagrario.

Quizás, un desafío mayor para nuestras comunidades cristianas está en romper la superficialidad, en no vivir nuestra liturgia de una manera mediocre; cuidar la liturgia, expresar los diversos signos, el valor del silencio, el respeto de adoración a la presencia del Señor en la Eucaristía. Sí, hay una llamada grande a desagraviar cuidando la liturgia, disponiendo nuestro corazón para comulgar estando nuestra alma bien dispuesta. Cuidar también la manera en que nos acercamos a comulgar, expresando en nuestros propios gestos, en nuestra disposición cuando nos encaminamos a recibir la comunión, que verdaderamente creemos que vamos a comulgar a Jesucristo resucitado; el cuidar también nuestros cantos, nuestra presencia, nuestra manera de estar. Todo ello expresa por sí misma nuestra condición de creyentes en la presencia real del Señor en la Eucaristía. Una comunidad que ora y adora, que celebra y comulga, que expresa con su propia presencia y sus gestos, que acoge



realmente a Jesucristo en su corazón. Así, ayuda a los que se acercan, a los niños que se preparan para la Primera Comunión, a sus padres, a cualquiera que acude a nuestros templos con uno u otro motivo, a caer en la cuenta de que ahí, cuando celebramos la Eucaristía, pasa algo, mejor, pasa alguien y este alguien se nos entrega y permanece con nosotros para nuestro bien.

Para responder a la fe de los demonios, es decir, a una manera ideológica o divisiva de celebrar la Eucaristía, estamos llamados a unir Eucaristía y vida, a hacer que lo que celebramos en la Eucaristía se exprese luego en nuestra vida ordinaria. Mal desagravio haríamos si cuidamos mucho lo que ocurre en el templo y, luego, descuidamos esas otras formas de presencia que Jesús Eucaristía nos permite descubrir. La presencia del Señor en los hermanos, a quienes estamos llamados a amar en un ejercicio de amor fraternal. La presencia del Señor en los empobrecidos, en los solos, en los tristes, en los que carecen de lo necesario para vivir o sufren pobrezas afectivas o espirituales. Los comulgantes, quienes celebramos la Eucaristía y somos enviados a edificar y a ser signos de la paz que el Señor nos ha ofrecido, estamos llamados a hacer de nuestra vida una acción de gracias, un ejercicio eucarístico. Hemos adorado al Señor y, ahora, queremos lavar los pies a los hermanos. Hemos orado con Jesús presente, encabezando Él nuestra oración y diciendo "Padre Nuestro" para cuidar el ejercicio de la fraternidad en nuestra vida ordinaria. Hemos comulgado al Cordero que quita el pecado del mundo para también hacer de nuestras vidas un verdadero combate espiritual que vaya a las causas pecaminosas de todos los males de nuestro mundo.

En estos días estamos comenzando la campaña de Manos Unidas. Qué bien que unamos la Eucaristía de la campaña contra el hambre con el ejercicio de una vida en el que declaremos, como nos dice este año Manos Unidas, la guerra al hambre, en el que vivamos un verdadero combate para

que las causas del hambre puedan ser, al menos, denunciadas, en parte disminuidas y que, en todo caso, podamos ofrecer a nuestros hermanos que viven este resumen de injusticias la posibilidad de promocionarse y de ganarse el pan con los recursos, con las ayudas que los proyectos de esta organización católica ofrecen.

Desagraviamos, hermanos, anunciando el Evangelio, cuidando la liturgia, ejercitando la caridad. Desagraviamos porque el Señor está presente y Él, entregando su vida por nosotros, quiere curar todos nuestros agravios para que así seamos también nosotros signo de esta presencia, como cuerpo de Cristo que somos por el Bautismo y hemos alimentado en la Eucaristía, para ofrecer nuestra vida en un ejercicio de amor que quien es cuerpo entregado y sangre derramada nos ofrece y nos regala para nuestro bien y el bien de todos los hombres.

Desagravios

El Arzobispo nombra a una laica, María Esperanza Luque, nueva directora del Archivo Diocesano

Coinciendo con el día de Navidad, monseñor Luis Argüello firmó también los nombramientos de los nuevos delegados de Liturgia y de Pastoral Universitario

Con fecha 25 de diciembre, coincidiendo con la Solemnidad de la Natividad del Señor, firmó el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, el nombramiento de la archivera María Esperanza Luque como nueva directora del Archivo Diocesano.

Luque es licenciada en Historia por la Universidad de Granada y cursó el Posgrado en Archivística en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Ha participado también en distintos cursos de formación de la Asociación de Archiveros de Castilla y León y de la Fundación Claudio Sánchez Albornoz. Además, ha realizado diversas publicaciones de carácter científico, entre las que destaca 'Estudio del fondo catedralicio de Valladolid'.

Laica, casada y madre de familia, inició su trayectoria profesional en el Archivo General de Simancas, como técnico, durante cuatro años. Comenzó a trabajar con la Archidiócesis de Valladolid en 2013, en la organización y clasificación de los fondos documentales de la Santa Iglesia Metropolitana Catedral y de la Curia diocesana y, ahora, asume la dirección del Archivo Diocesano, que cuenta con más de 10.000 fondos documentales.

El valor del Archivo Diocesano

Tras su nombramiento, Luque quiso remarcar a IEV el valor "diferenciador" del Archivo Diocesano por ser "la memoria escrita de la presencia de Dios y de la Iglesia en Valladolid y su Diócesis". Uno de sus principales objetivos, según avanzó tras firmar su nombramiento, será "acercar" el Archivo y sus fondos al conjunto de la ciudadanía y, especialmente, "al pueblo cristiano". De hecho, actualmente se encuentra trabajando en un proyecto para sacar a la luz documentos acerca de Santo Toribio de Mogrovejo, coincidiendo con el Año Jubilar de la Santidad que está celebrando este 2026 la Archidiócesis vallisoletana y que fue inaugurado el pasado 3 de enero en la Ermita de Mayorga, localidad natal del Santo.

María Esperanza Luque toma el relevo en la dirección del Archivo Diocesano del presbítero y



Juan Molina, María Esperanza Luque y José Emiliano Rubio

y canónigo archivero de la Catedral de Valladolid, Paulino González.

Liturgia y Pastoral Universitaria

También el día de Navidad, el Arzobispo de Valladolid nombró nuevos delegados de Liturgia y de Pastoral Universitaria. Se trata del sacerdote Juan Molina y de José Emiliano Rubio, respectivamente.

Juan Molina es licenciado en Pastoral Litúrgica por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma (Italia) y ejerce actualmente su ministerio como párroco en los municipios de Rueda —incluidas las localidades de Foncastín y Torrecilla del Valle—, Nava del Rey y Siete Iglesias de Trabancos.

En esta nueva encomienda episcopal, que compatibilizará también con su labor al frente de la Delegación de Catequesis, Molina velará por la "correcta" celebración de los distintos ritos, además de coordinar y fomentar la formación y la vida litúrgica en la Archidiócesis. Como delegado de Liturgia, estará también a cargo de la coordinación de las grandes celebraciones diocesanas, como las ordenaciones.

Juan Molina toma el relevo al frente de la Delegación de Liturgia del presbítero Francisco José García, quien quiso agradecer en un mensaje car-

gado de "cariño" y dirigido a los delegados diocesanos los "logros conseguidos" en su etapa al frente de la Delegación y desear "que aún se logren los que, una vez propuestos, no pudimos alcanzar".

Por su parte, José Emiliano Rubio, laico consagrado y miembro del instituto secular Stabat Mater, es doctor en Física y profesor titular de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación de la Universidad de Valladolid. Tiene, además, experiencia como misionero en México, donde permaneció durante dos años y medio.

Como delegado de Pastoral Universitaria, avanzó a IEV que trabajará "conjuntamente con el Aula de Teología para fomentar el diálogo entre Iglesia y Universidad, entre fe y cultura" a través de cursos y seminarios que "permite a la comunidad universitaria conocer a Cristo, respondiendo a la búsqueda de plenitud, verdad, belleza y bien que late en el corazón de toda persona" en un momento en el que, precisamente, la Iglesia Católica está detectando un aumento del interés por la espiritualidad entre los jóvenes.

José Emiliano Rubio toma el relevo al frente de la Delegación de Pastoral Universitaria de Soledad Losada, misionera del Verbum Dei, quien centra ahora su labor en ampliar la oferta de retiros y ejercicios espirituales en la Archidiócesis.

Dos seminaristas al servicio de la Unidad Pastoral de Santiago y El Salvador

La vida del Seminario no se entiende sin el contacto directo con la realidad de las parroquias. En la Unidad Pastoral de Santiago y El Salvador, dos seminaristas, Álvaro y Gonzalo, de 32 y 26 años respectivamente, realizan su labor al servicio de la comunidad, compartiendo tiempo, fe y vocación con los fieles. Su presencia no solo enriquece la vida parroquial, sino que también se convierte en una escuela fundamental para su camino hacia el sacerdocio.

Álvaro destaca la convivencia. "Es tan estrecha", dice, "como en una familia y ayuda mucho a no acoger sólo por gusto o lo que es fácil, sino a amar como Cristo amó". Gonzalo, por su parte, subraya "que el Seminario me prepara, dándome las pautas adecuadas para poder transmitir de una forma correcta el Evangelio y también me prepara para realizar la pastoral con dedicación, sabiendo que estamos siempre para el servicio hacia los demás".

En la Parroquia, Álvaro desarrolla su servicio como catequista de niños que se preparan para recibir la Primera Comunión. Acompaña a los más pequeños en un momento clave de su vida cristiana, culminando cada encuentro con la celebración de la Eucaristía para niños a las 13:30 horas en la Parroquia del Salvador. Gonzalo, en cambio, vive una experiencia especialmente significativa acompañando a su párroco, Jorge Fernández Bastardo, en la celebración de la misa en una residencia de ancianos llamada Patio de los Palacios. Afirma que "para ellos (los ancianos) es un momento especial, de alegría; y para mí también por poder poner mi granito de arena en ello, en acompañarlos a celebrar la Eucaristía. Después acude a la Iglesia de El Salvador a las misas dominicales y "estoy a disposición de lo que pueda ir surgiendo".

Sobre la acogida que han tenido como seminaristas en la comunidad parroquial, Álvaro responde que "el Señor me hace darme cuenta de lo que supone para muchos el ver a un seminarista. La acogida siempre es fácil, creo que es un gran regalo que el Señor les hace a sus oraciones. Somos el fruto de sus oraciones". Gonzalo, por su parte, afirma haberse sentido acogido desde el primer momento, "la gente que colabora con la parroquia es extraordinaria, realmente se desviven porque todo salga perfecto y debo de decir que lo consiguen, me he sentido



Gonzalo (izda.), ayudando en la residencia a Plácido

acogido desde el primer momento y me han hecho sentir como en casa".

La oración ocupa un lugar central en su servicio pastoral. Álvaro se siente profundamente impresionado por la naturalidad con la que los niños rezan. "Ver cómo están ante el Señor en el Sagrario", afirma, "es muy bonito". "Tienen esa facilidad para estar con el Señor que todos necesitamos. Y uno piensa que debe enseñarles a orar, pero nos sacan mucha ventaja", reflexiona. Gonzalo vive la oración como algo esencial para el cristiano: "Es algo que, si te falta, lo echas de menos, como el comer".

Servir en la Parroquia les aporta una experiencia decisiva para su futuro. Álvaro reconoce que le ayuda a contrastar su vocación. "Lo importante es ver que no se trata de hacer las cosas de una determinada manera, como si la mía fuese la mejor", reflexiona, "sino de cara a Dios". Gonzalo valora especialmente el aprendizaje humano y pastoral. "Es increíble", comparte, "la cantidad de personas buenas y altruistas que colaboran en que todo salga adelante, aprendes a valorar el estar con personas que normalmente son apartadas de la sociedad, como los ancianos. Verles sonreír al recibir al Señor es un regalo y me aporta felicidad". Es "importante", asegura, estar en la Parroquia "para aprender a servir a las personas de manera adecuada".

La presencia de Álvaro y Gonzalo en esta Unidad Pastoral es un testimonio vivo de servicio, oración y entrega. Su camino vocacional se va forjando día a día en medio del pueblo de Dios, aprendiendo a amar, servir y anunciar el Evangelio desde la sencillez y la cercanía.

• Anthony Joseph Oropeza Morales
Seminarista en Valladolid

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



Artífices de amor

Se atribuye a San Juan de la Cruz la siguiente frase: "El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa". Nos viene muy bien recordar estas palabras en este año jubilar, dedicado a este gran místico abulense, porque nos indican un criterio fundamental para revisar aquello que vamos realizando en el día a día. ¿Qué es lo que nos mueve a actuar? ¿Por qué y con qué intención hacemos las cosas? ¿Es el amor nuestro criterio de actuación?

Jesús, cuando comienza su vida pública, tiene una única intención: hacer presente, con sus palabras y obras, el reino de Dios. Por eso, cada palabra, cada gesto, cada encuentro, se hace eco de esa nueva manera de vivir que supone el reino de Dios y que Jesús inaugura con su presencia. Sin embargo, cuando examinamos nuestro actuar cotidiano, nos damos cuenta de que no siempre las intenciones que tenemos son puras. A veces, actuamos por interés; otras, esperamos recibir algo a cambio de la otra persona; en otras ocasiones, nos buscamos a nosotros mismos; y también en otros momentos, por supuesto, nuestra intención es hacer el bien y agradar a Dios con nuestro actuar.

Al inicio de un nuevo año, conviene que renovemos la pureza de intención en todo aquello que hacemos.

San Juan de la Cruz nos recuerda que todas nuestras acciones han de llevar una buena dosis de amor. Si es así, nunca nos cansaremos de hacer el bien ni tampoco cansaremos a nadie resultando empalagosos o demasiado pedantes. El amor de Dios sacia y nunca empalaga; y cuando nuestros gestos intentan ser reflejo de ese amor de Dios, siempre tienen una buena intención. Al final de la vida, solamente se nos preguntará por el amor que pusimos en todo lo que hicimos. En nuestra sociedad, muchas veces prima el individualismo y cada uno va a lo suyo. La polarización, el egoísmo, el egocentrismo y la indiferencia hacia lo que le ocurre al otro, opacan la vocación primera y fundamental a la que estamos llamados todos los seres humanos: la vocación al amor. Dios es amor, y de Él salimos y a Él volvemos. Ojalá que, en este camino de ida y vuelta que es la vida, seamos artífices y generadores de amor.

La Archidiócesis abre en Mayorga, tierra natal de Santo Toribio de Mogrovejo, el Año Jubilar de la Santidad

Con la procesión para llevar una reliquia —el hueso de una pierna— de Santo Toribio de Mogrovejo desde la Iglesia Parroquial de Mayorga hasta la Ermita que lleva su nombre, dándole así desde su apertura un sentido de peregrinación a este año de gracia, abrió la Archidiócesis de Valladolid el pasado 3 de enero el Año Jubilar de la Santidad, concedido por La Santa Sede al conjunto de la Archidiócesis vallisoletana, a iniciativa de Mayorga, tierra natal del Santo, con motivo del tercer centenario de su canonización.

Precisamente, peregrinar a esta Ermita, que es en 2026 templo jubilar, es una de las condiciones para obtener la indulgencia plenaria para uno mismo o en sufragio por las almas del purgatorio, según se establece en el Decreto firmado por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, con ocasión de este Año Jubilar de la Santidad y en el que exhorta "vivamente" a "todos los fieles y, de modo particular, a los presbíteros a acoger este Año Santo como un tiempo propicio de renovación espiritual". Decreto que fue leído públicamente por primera vez por el arcipreste de Campos —al que pertenece Mayorga—, el presbítero diocesano Alberto Rodríguez Cillero, en la Iglesia Parroquial de El Salvador instantes antes de iniciarse la procesión por las calles de Mayorga.

Al llegar a la Ermita, casa natal de Santo Toribio de Mogrovejo, y cruz alzada en mano, el prelado vallisoletano, auxiliado por el párroco de la localidad, Jesús Manuel Nieto, abrió las puertas de este templo jubilar en el que todos los sábados de 2026, a las seis de la tarde, se celebrará la Misa del Peregrino.

La "misión" de Mayorga

En su homilía durante la Solemne Misa de apertura, que fue retransmitida en directo a través del canal de YouTube de la Delegación de Medios de Comunicación Social, monseñor Argüello señaló que con el Santo mayorgano en el recuerdo "en este Año Jubilar queremos proponernos el sueño de la santidad".

"Entre nosotros", reflexionó el Arzobispo de Valladolid, "ha dominado a veces el deseo de ser héroes". Unos héroes que "han sido protagonis-



El Arzobispo y el párroco de Mayorga abren las puertas del templo jubilar

tas de relatos, libros, películas, series..." y que "expresan un deseo de entrega de la vida en función de una causa que depende de la época, del tiempo, que depende de la comprensión moral de cada momento". Héroes que están relacionados con "conseguir el triunfo, a veces, con atajos". "En medio de todo esto", prosiguió monseñor Argüello, "nosotros queremos impoñernos la santidad que, de alguna manera, dialoga con esos deseos del corazón, los deseos de triunfo, de vida lograda, de egoísmo, pero con una característica distinta". Y es que esa santidad "supone caer en la cuenta de que participamos de la vida de Dios", sentenció el Arzobispo.

En este punto, puso como ejemplo de "en-

trega de la vida", de "servicio", "compasión", "acción apostólica incansable" y "caridad vivida hasta las últimas consecuencias" a Santo Toribio de Mogrovejo, nacido en Tierra de Campos, segundo Arzobispo de Lima y gran evangelizador de América y organizador de la Iglesia en Perú entre los siglos XVI y XVII. "Es un buen modelo", aseveró el Arzobispo, encomendando a los mayorganos la misión de ser "acogedores" con los peregrinos que recalen en su localidad durante este Año Jubilar: "Que unos y otros nos ayudemos a acrecentar en todos el deseo de ser santos, el deseo de ser una comunidad acogedora, hospitalaria y que está dispuesta a salir de sí. "Porque si Santo Toribio nos da ejemplo de algo", afirmó el prelado, "es de esta capacidad de salir, de estar dispuesto a ir a otros lugares



Más de una docena de sacerdotes concelebraron la Eucaristía que presidió el Arzobispo

para ser testimonio de la presencia de Jesús en sus vidas".

"Así que, amigos", exhortó monseñor Argüello, "que este Año Santo sea la oportunidad de que Santo Toribio y Mayorga sean conocidos, de que nuestra Tierra de Campos sea también un motivo no solo de conocimiento, sino de poder vivir en tantos y tantos de nuestros pueblos en los que ya habitan muy pocas personas una ocasión de agradecimiento a nuestras raíces y de esperanza a lo que puede hacer el trabajo de comunión, de colaboración de unos con otros. Que desde esta zona Norte de nuestra Diócesis nos ayudéis a todos en este momento tan singular de la historia a dar también una respuesta adecuada, una respuesta de vida cristiana, de fraternidad, de santidad".

La Misa de apertura del Año Jubilar de la Santidad llenó de fieles de Mayorga y de muchos procedentes de otros puntos de la Archidiócesis de Valladolid la Ermita de Santo Toribio de Mogrovejo, que congregó a autoridades civiles y eclesiásticas, sacerdotes del Arciprestazgo de Campos y de la Parroquia que lleva su

nombre en Valladolid capital, hermandades y cofradías de Mayorga y, por supuesto, a miembros de la Congregación de Santo Toribio. Incluso, las monjas Dominicas que se vieron obligadas a dejar hace un año su monasterio en la localidad por falta de vocaciones a la vida consagrada regresaron por un día a la que fue su casa durante más de seis siglos. Esa sí "sería una noticia para el Año Jubilar", deseó el Arzobispo al darles la bienvenida a la celebración, "que el Monasterio de San Pedro Mártir pudiera volver a ser habitado por una comunidad".

Hasta el 10 de diciembre

Tras la Solemne Misa de apertura, fue descubierta la lona con el cartel que desde la Iglesia de El Salvador anuncia Mayorga que está viviendo un Año Jubilar de la Santidad hasta el 10 de diciembre de 2026, fecha en que la Archidiócesis de Valladolid conmemorará el tercer centenario de la canonización de Santo Toribio de Mogrovejo. Por la noche, los fuegos artificiales lanzados desde las cercanías del templo jubilar iluminaron el cielo mayorgano.

Indulgencia

La indulgencia plenaria, aplicable tanto por los propios fieles como en sufragio por las almas del purgatorio, se puede obtener del 3 de enero al 10 de diciembre de 2026 en la Ermita de Santo Toribio de Mogrovejo, en Mayorga, cumpliendo con las condiciones acostumbradas establecidas por la Iglesia:

- Confesión sacramental
- Comunión eucarística
- Oración por las intenciones del Papa

Además, según se recoge en el Decreto firmado por el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, con fecha 1 de enero de 2026, coincidiendo con la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios, es necesario también realizar "alguno" de los siguientes actos:

— Participar devotamente en la celebración de la Santa Misa, el Vía Crucis, el rezo del Santo Rosario, la Liturgia de las Horas o la adoración eucarística en el templo jubilar

— Realizar una peregrinación al templo jubilar y allí rezar el Padre Nuestro, la Profesión de Fe y una invocación a la Santísima Virgen María

— Ejercitarse en obras de misericordia, tanto corporales como espirituales, especialmente con los enfermos, los pobres, los ancianos, los encarcelados y cuantos sufren necesidad

— Participar en encuentros formativos, retiros espirituales u otras actividades pastorales vinculadas al Jubileo

En el Decreto para el Año Jubilar de la Santidad, y reconociendo en Santo Toribio de Mogrovejo a un "hijo ilustre de nuestra tierra y pastor ejemplar de la Iglesia", el Arzobispo de Valladolid expresó su "deseo sincero de que este Año Jubilar sea para nuestra Iglesia diocesana un verdadero tiempo de gracia, que avive la fe, fortalezca la esperanza y ensanche la caridad en Cristo Jesús, Señor nuestro".

Muriel de Zapardiel asiste con “profundo pesar” al colapso del ábside mudéjar de su Iglesia Parroquial

La Delegación de Patrimonio y Obras de la Archidiócesis de Valladolid estudia las posibles causas de este derrumbe sobrevenido que sorprendió al pueblo pasadas las ocho de la mañana del pasado 12 de enero en un templo declarado BIC

Cuando el domingo 11 de enero Luis Alejandro Gamboa oficiaba la misa dominical en la Iglesia Parroquial de Santa María del Castillo nada hacía presagiar que al día siguiente, el lunes 12 de enero, Muriel de Zapardiel amanecería con la noticia del derrumbe del ábside de estilo mudéjar de este templo por causas que, al cierre de la edición de este número de IEV, se desconocen.

Aproximadamente a las ocho de la mañana el ábside colapsaba, dejando a su paso un reguero de escombros, pero sin ocasionar daños personales.

Los técnicos de la Delegación de Patrimonio de la Archidiócesis de Valladolid se desplazaron hasta allí tras conocer la noticia para realizar una primera visita técnica con carácter de urgencia. Tras una primera inspección del templo, el delegado de Patrimonio del Arzobispado de Valladolid, Juan Carlos Álvarez, que estuvo acompañado por el consejero de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Castilla y León, Gonzalo Santonja, el director general de Patrimonio Cultural, Juan Carlos Prieto, y la delegada territorial de la Junta de Castilla y León en Valladolid, Raquel Alonso, incidieron en que la prioridad ahora es “analizar las causas que han desencadenado” este desplome y, una vez identificadas, “atajarlas” antes de que se inicien los trabajos de saneamiento de la infraestructura y la reconstrucción del ábside, previa consulta a la Comisión Territorial de Patrimonio Cultural al tratarse este templo de un Bien de Interés Cultural (BIC).

La Iglesia Parroquial de Muriel de Zapardiel permanece cerrada desde entonces. El Arzobispado de Vallado-



Vista exterior de la Iglesia, ya acordonada, tras el derrumbe de su ábside

lid inició el mismo día del derrumbe las conversaciones para encontrar un espacio donde los fieles del municipio puedan seguir recibiendo temporalmente atención pastoral y desarrollando las celebraciones religiosas. Al cierre de la edición de esta revista, aún se estaba valorando, conjuntamente con el Ayuntamiento de la localidad, trasladar el culto a la Ermita de la Magdalena o a un local de titularidad municipal.

Con carácter de urgencia, también el mismo día del derrumbe, se procedió ya al traslado de algunas de las sagradas imágenes y otros enseres litúrgicos que se encontraban en el interior del templo a otras dependencias, con el compromiso de iniciar a la mayor brevedad posible los trabajos de desescombro, apuntalamiento y cubrimiento del agujero que dejó en una de sus fachadas esta “catástrofe” sobrevenida, como coincidieron en señalar tanto el delegado

de Patrimonio y Obras del Arzobispado de Valladolid como el consejero de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Castilla y León. Y es que se da la circunstancia de que el pasado verano se había visitado este mismo templo y entonces “no hubo ningún indicio”, según remarcó Álvarez, “que nos hiciera prever esta situación”.

Siendo aún pronto para valorar económicamente el coste de la reconstrucción del ábside y determinar plazos, la Delegación de Patrimonio y Obras se afana desde la misma tarde del suceso, en colaboración también con el Archivo Diocesano, en revisar toda la documentación a su alcance para estudiar todas las intervenciones hechas en los últimos años en este templo para poder llegar a la conclusión de cuál fue el desencadenante del derrumbe. Los técnicos del Arzobispado disponen de suficientes datos como para poder llevar a cabo una reconstrucción mimética del ábside colapsado, pero la solución final habrá de consensuarse con la Administración.



El cáliz quedó intacto

Entre tanto, fieles y párroco se recomponen de un “profundo pesar”, agradecidos por las numerosas muestras de cariño recibidas. Como un signo de esperanza hacia la reconstrucción afloró el cáliz que Gamboa usó un día antes del derrumbe en la misa dominical. Intacto, entre los escombros que cubrían el altar.

La Santa Espina desagravia la profanación de su Sagrario, la segunda en menos de un año en la provincia



Dos veces en menos de un año. La Archidiócesis de Valladolid volvió a ser víctima el pasado 28 de diciembre de la profanación del Sagrario de uno de sus templos en la provincia, una ofensa "de especial gravedad al Señor y a la Iglesia Católica", como se vio obligada a recordar por medio de un comunicado después de denunciar ante las autoridades el robo de las Sagradas Formas que se encontraban en el interior del Sagrario de la Iglesia Parroquial de Santa María, en el Monasterio de La Santa Espina, que fue también forzado.

Tras una visita turística, según relata a IEV el párroco, Francisco Casas, se percataron de que la puerta del templo se encontraba abierta a pesar de que había sido cerrada previamente. "Lo primero que fuimos a revisar fue el Sagrario", recuerda. Lo encontraron vacío, por lo que sospecha que el o los responsables fueron "directamente a por el Santísimo" porque no sustrajeron ningún otro elemento ornamental o enser litúrgico a su alcance.

Con el "dolor" por el hecho de que "el gran tesoro que se nos confía custodiar cuando somos párrocos —el Sacramento de la Eucaristía—, lo más sagrado que tenemos, que es el mismo Señor" volviera a ser objeto de un robo en menos de 10 meses, la Archidiócesis convocó un acto de desagravio para el sábado 3 de enero al que acudieron fieles vallisoletanos, pero también otros muchos llegados de otras provincias e, incluso, de comunidades lítmitrofes, como Madrid.

El acto de desagravio y de reposición del Sagrario estuvo presidido por el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, quien en su homilía advirtió de un primer agravio, el "agravio de la ignorancia" o "de no saber muy bien cómo valorar la razón de ser de la existencia de un pueblo", como lo calificó, que repercute también en las denuncias de casos como este cuando "los protocolos de este mundo no pueden entender" el valor de lo sustraído y se pregunta por la sustracción de "algo valioso" pensando únicamente en los enseres litúrgicos, como el copón que se emplea durante la Plegaria Eucarística. En este sentido, el prelado vallisoletano recordó que "el Señor se hace presente en algo tan humilde como un trozo de pan sin fermentar".

En su reflexiva y profunda homilía, monseñor Argüello no obvió hacer examen de conciencia. "Reconozcámolo", dijo, "a veces hemos perdido el sentido de lo sobrenatural, de lo sagrado en el Sagrario y participamos en la Eucaristía como que no pasara nada". Por todo ello, exhortó a los fieles que llenaron el templo parroquial de La Santa Espina a "desagraviar cultivando nuestras celebraciones eucarísticas", "cuidando su dignidad" y "el espíritu de adoración y la disposición para comulgar" porque "el demonio", advirtió, "sabe que en el Sagrario está el Cuerpo de Cristo". Y "si hacemos esto", puntualizó monseñor Argüello animando a responder ante un robo sacrílego con "comunión, entrega y amor", el mismo demonio "quedará confundido y derrotado".

Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Parroquia rural

Hay diferentes parroquias de pueblo. Desde esta que escribo tiene casi 7.000 habitantes. Alguno podría decir que ni es pueblo ni es ciudad, es una de esas villas que centraliza la población de pueblos de alrededor. No, no es un pueblo del alfoz, tampoco es una pequeña "ciudad dormitorio" con algunas urbanizaciones. No, es un pueblo, pero es grande para Castilla y León. Sí, los jóvenes se quedan, pero hay otros muchos que emigran, buscando mejor calidad de vida, prosperidad, poder desempeñar mejor una profesión que tenga que ver con la formación que han recibido. Es un pueblo que tiene como lema 'De puertas al mundo'. Tiene, especialmente, industria, agricultura y ganadería. También atrae a muchas personas que vienen de fuera para trabajar, especialmente del continente americano y también de África, además de Europa del Este.

En este pueblo hay una gran variedad que no es ajena a la Parroquia, más bien la enriquece. Nuestra comunidad cristiana, desde el servicio a la caridad, ofrece distintos proyectos. Uno de ellos son los cursos de español, especialmente para la mujer árabe. Otro de los proyectos es el que tiene que ver con la mujer y también otro infantil. En unos y otros se da una graciosa interculturalidad, donde el respeto es norma básica. También participan mujeres y niños de etnia gitana. Realmente, entre todos se forma una pequeña familia, que se hace grande desde la mirada de Dios. Algunos de estos inmigrantes participan de la Eucaristía cada domingo. ¡Cada vez más!, pues además de compartir una lengua, también nos acerca el credo de la fe. Los niños reciben la catequesis de Iniciación cristiana. Tenemos algunos catequistas, como Samuel, que es nigeriano, e Indira, venezolana. Otros son evangélicos, también les hay ortodoxos y musulmanes. Los cristianos ofrecemos la mano a todos. El amor al prójimo ni hace acepción de personas ni tampoco distinciones.

Como profesor de Religión en el instituto de este pueblo, también conozco a los hijos de todas estas personas y de otras muchas de otros pueblos de alrededor, aunque no reciban clase de Religión Católica. La proximidad, si se quiere se puede. La relación entre pasillos, en el patio, en alguna guardia, etc., ofrece la oportunidad para la cordialidad. Me parece muy básico para la parroquia de pueblo ser Iglesia en salida; salir de la confortabilidad para hacerse uno más con cada paisano, con cada familia, con cada realidad. Hay muchas oportunidades para encontrarse, para salir a la plaza pública. Algunas veces me presentan gente y, a continuación, me dicen: "Este no creo que le conozca porque no va a misa". Esto creo que sería un mal dato en el reconocimiento de nuestra misión evangelizadora. Tenemos muchas oportunidades para ser uno más: en el 'súper', en el mercadillo, en las visitas a los enfermos, las residencias, en el andar por las calles y pararse con la gente interesándose por su alegría o sus preocupaciones, en el tanatorio e, incluso, haciéndose presente en los hogares.

La parroquia del pueblo siempre habrá de sumar y no restar.



Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción

Párroco, Julio de Miguel Villafáñez

En el casco urbano de este municipio enclavado en un pequeño valle, Camporredondo, se encuentra la joya del pueblo: la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. No es el único templo de la localidad, pues en pie se mantiene también la Ermita del Santo Cristo del Humilladero o del Amparo. Ambos, con destacadas piezas de arte sacro en su interior.

Iglesia Parroquial

Su Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción está edificada en piedra sobre los restos de otra anterior de estilo románico. Este templo es de estilo gótico, del siglo XIII, el cual consta de una sola nave entre contrafuertes, con cubierta de arista y bóveda de cañón apuntado, con fajones en el presbiterio y con bóveda de crucería en la citada nave. En el siglo XVII se realizaron en él varias reformas para la instalación de algunas obras escultóricas de Gregorio Fernández, concretamente las imágenes de San Ignacio y San Francisco Javier.

Se accede al templo por una portada gótica de arquivoltas apuntadas, situada en el lado de la Epístola. El coro alto se encuentra a los pies, al igual que la torre, de un solo cuerpo.

El retablo mayor se adapta a la forma poligonal de la cabecera de la Iglesia, el cual es una destacada obra de estilo barroco con elementos que muestran la transición desde el Renacimiento. El primer cuerpo se prolonga

en dos retablos laterales, formando así un estético y curioso tríptico. Un gran trabajo el realizado por los mejores ensambladores vallisoletanos del siglo XVII, como eran Cristóbal Velázquez y sus hijos Francisco y Juan, en 1613. En dicho retablo se dan culto, entre otras, a las tallas de San Juan y Santa María Magdalena, al igual que a una cruz de plata del Santo Cristo del Amparo, perteneciente a la Cofradía de la Santa Vera Cruz de esta localidad. Una cruz formada por dos partes unidas por una especie de soldadura, las cuales tienen distinta antigüedad. Así, la parte inferior de la misma corresponde al siglo XV y el resto, al XVIII. También se guardan dos incensarios, uno de ellos en forma de naveta. Dichos incensarios, juntamente con la parte inferior o más antigua de la mencionada cruz, son obra del maestro platero afincado en Valladolid, Pedro de Ribadeo, el cual es autor de grandes cruces y cálices repartidos por toda la geografía nacional.

El mencionado retablo se enmarca en la época de gran esplendor de la escultura vallisoletana del siglo XVII, donde maestros como el propio Gregorio Fernández dejaron una huella profunda al fusionar la tradición y la innovación y, así, ofrecer una rica policromía y escultura de gran calidad, con una temática que aborda la vida de la Virgen María, además de otras escenas de la Pasión de Cristo, con una iconografía cristiana rica y variada, reflejando en todo ello el gusto y la tendencia de la época por la emoción



Vista exterior de la Iglesia



Interior de la Iglesia, con la Virgen del Rosario (izda.) y la Inmaculada (dcha.) en los laterales

y el realismo. El cuerpo principal está presidido por la citada patrona, la Virgen de la Asunción, flanqueada por una serie de relieves de tres calles, con columnas que representan alegorías de las virtudes. Así, en el primer cuerpo vemos a Jesús camino del Calvario y en el segundo, la flagelación. Igualmente, se pueden apreciar imágenes de santos y, en lo alto, un Calvario en bullo de forma circular. El ático, por su parte, está rematado por la representación de la Gloria de Nuestra Señora de la Asunción.

El destacado retablo es una de las obras fundamentales para entender la escultura barroca en nuestra provincia

vallisoletana, siendo un testimonio más de la devoción y el arte religioso de la época. Conservado de forma notable en esta bendita Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Camporredondo.

Otra cuestión importante, como señala el propio párroco de Camporredondo, Julio de Miguel, es la "positiva disposición" de sus vecinos en el mantenimiento de sus templos —Iglesia y Ermita—, así como del arte sacro guardado en ellos, como algo prioritario. Son feligreses "de buena casta", como los califica su párroco, y un signo concreto del cariño a la tradición.

• Una Ermita del siglo XX y un susto con San Isidro Labrador

También edificada, a mediados del siglo XX, sobre los cimientos de otra capilla anterior se encuentra la Ermita del Humilladero del Santo Cristo del Humilladero o del Amparo. En su interior se guarda una escultura de un Cristo gótico del siglo XIV.

Los patronos de Camporredondo, por orden cronológico, son, primero, San Isidro Labrador, a quien se honra con una Solemne Misa y procesión. Precisamente, en una de esas procesiones, el buen santo patrón de los labradores sufrió un pequeño percance, que pudo haber sido algo mayor que un susto de no haber estado atentos los portadores de las andas, al romperse el pequeño trono donde se apoyaba. A punto estuvo de caer al suelo, pero sus vecinos socorrieron el pequeño problema y nuevamente San Isidro está presto y dispuesto para seguir bendiciendo también los campos de Camporredondo. Y a mitad del mes de agosto, del 14 al 16, se celebran las fiestas en honor a su querida patrona, Nuestra Señora de la Asunción.



Ermita de Camporredondo



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

DESDE LO ALTO DE UNA CATEDRAL INACABADA (XIV)

La Colegiata que contemplamos desde el siglo XIII: el león que aplastaba al moro Ulit

Y a hemos adelantado que el siglo XIII es la centuria de una nueva Colegiata y hemos resaltado algunos aspectos del templo que se va a ir configurando, en su núcleo de tres naves con cabecera, las capillas laterales y añadidas, casi siempre funerarias y el claustro, que van a configurar un conjunto notable de la primera iglesia de la villa medieval y que en su función alcanzará hasta el siglo XVII, más allá de 1626 que fue el momento en que parecía que todo se iba a venir abajo. Por tanto, en esta percepción física de lo que vamos a considerar la Colegiata por autonomía de la historia de Valladolid —la gótica— debemos disponer de una visión de cuatro siglos.

El templo iba a disponer de dos puertas desde el exterior. La principal se abría a la Plaza de Santa María —hoy, de la Universidad—. Apuntó Juan Antolínez de Burgos que había sido el abad fray Juan de Torquemada el que la había edificado a su costa, en el siglo XV, dos centurias después de esta etapa que abrimos. Se encontraba cubierta por un pórtico de importante tamaño dentro de la estética del gótico. Delante se encontraba un pilar de piedra con funciones de rollo de justicia, en cuya parte superior se podía ver un León que pisoteaba al legendario (para los orígenes de Valla-



El león que aplastaba al moro en la 'Historia de Valladolid'

dolid) moro Ulit y cuyo aspecto conocemos gracias al dibujo que realizó Ventura Pérez en la extraordinaria edición manuscrita de Juan Antolínez de Burgos que aquel ensamblador ilustró. Este pórtico disponía, en la parte superior, de unas ventanas que se abrían a la Plaza. Eran las propias de una sala que no tenía gran capacidad, pero que acogía a la librería de la colegiata, la cual sufrió un incendio en 1548. A aquel lugar habían llegado los libros después de haberse ubicado en el coro alto del templo. Desde las citadas ventanas los ca-

nónigos contemplaban los festejos que se podían celebrar en la mencionada Plaza, entre los que se encontraban las corridas de toros que se exigían en la graduación de doctores —hoy los nuevos doctores son recibidos con indiferencia en la cotidianidad de la vida ciudadana—. Un espacio de contemplación de la fiesta que debía disponer de corto aforo porque, en 1643, casi en los últimos momentos de la funcionalidad de esta segunda Colegiata —y, entonces, primera Catedral—, se había levantado un tablado en el "claro del pórtico del

León" —de ese León referido que actuaba como rollo—, para que en el mencionado tablado se situasen ministros, capellanes y criados de este Cabildo que, repetimos, entonces ya era catedralicio. De esta manera se indicaba que "en las ventanas del pórtico del León se mande el salón del pórtico y las ventanas donde ha de estar el cabildo con las colgaduras de damasco y terciopelo con mucha decencia y adorno y que se libren 100 reales para aloja y barquillo". Podemos comprobar el mantenimiento de la funcionalidad de algunos espacios a lo largo de este tiempo.

Será en vísperas de la inauguración de la parte construida de la nueva Catedral (1669), la herreriana, cuando en 1663 se quitaron las losas del espacio anterior del pórtico de la Plaza de Santa María para ser empleadas en la construcción de la nueva Catedral, necesitada de casi todo.

Se ordenó posteriormente el cierre, con una tapia, de ese pórtico de acceso a un templo que, en esos momentos ya del siglo XVII, iba a dejar de cumplir la función que había tenido a lo largo de las centurias anteriores. Era 1671. Dos años más tarde el mencionado León que aplastaba al moro Ulit se trasladó al atrio que conocemos hoy delante de la Catedral y allí existió hasta 1841. Entonces, le cayó encima la torre cate-

dralicia en su repentina desaparición.

Volvamos a los días que estaba abierta la segunda Colegiata —ya les advertí del vaivén cronológico—. Desde el pórtico de Santa María se entraba en la nave de la Epístola, la de la derecha sobre la planta, llamada de Torquemada o del Sagrario, en cuya cubierta se podían ver las armas de esta familia de regidores y abades "que son una torre con unas llamas al pie que la encienden", como explica Antolínez de Burgos. El otro acceso se encontraba por las Cabañuelas, actual calle del Arzobispo Gandásegui. Era la entrada a la nave del Evangelio.

En numerosas ocasiones, también se hacía referencia a esta entrada porque servía de comunicación con la cercana Iglesia de Santa María La Antigua, adonde se tuvo que trasladar el Cabildo en 1626, cuando se produjo un grave derrumbe de las cubiertas de esta Colegiata.

Las Cabañuelas se encuentra hoy muy restaurada, pero aún se puede contemplar sin la imaginación. Anteriormente disponía de una decoración cisterciense que respondía a un espíritu de destacadamente austera.

Por otra parte, no faltaba la portada sur, que se encontraba englobada en el claustro y hoy la podemos conocer dentro del Museo Diocesano y Catedralicio.

Acuerdo entre la Iglesia y el Gobierno para atender la reparación de víctimas de abusos también a través del Defensor del Pueblo

El Ministerio de Justicia, la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) y la Conferencia Episcopal Española (CEE) firmaron el pasado 8 de enero un acuerdo para la atención a las víctimas de abusos sexuales cuyos casos no han tenido recorrido judicial a través del Defensor del Pueblo.

La Iglesia española y el Gobierno acordaron, así, abrir una vía complementaria, que no paralela, a través del Defensor del Pueblo para la reparación de aquellas personas víctimas

de abusos sexuales que no deseen acudir directamente a la Comisión PRIVA establecida ya por la Iglesia Católica en España. El acuerdo fue suscrito por Félix Bolaños, ministro de Presidencia, Justicia y Relaciones con las Cortes, monseñor Luis Argüello, presidente de la CEE, y Jesús Díaz Sariego, presidente de la CONFER.

Con la firma del acuerdo, el Gobierno se compromete, como solicitaba la Iglesia, a abordar la reparación integral de todos los menores víctimas de abusos sexuales en cualquier ámbito de la vida pública,

no solo en el seno de la Iglesia. Este sistema acordado de reconocimiento y reparación, tendrá el criterio técnico de la Oficina del Defensor del Pueblo, la evaluación de la Comisión del PRIVA (Plan de Reparación Integral de Víctimas de Abusos), el consenso Iglesia Católica-Estado y la participación de las víctimas. La Oficina del Defensor del Pueblo estudiará los casos presentados y propondrá un cauce de reparación que será estudiado y evaluado por la Comisión PRIVA establecida por la Iglesia. Los criterios de valoración de los casos y

de la baremación de la reparación de la Oficina del Defensor del Pueblo y de la Comisión PRIVA serán homogéneos. En caso de discrepancia de la valoración una comisión mixta estudiará el caso que, en última instancia será establecido por el Defensor del Pueblo tras escuchar al presidente de la CEE o de la CONFER según el caso.

Gracias a este acuerdo, se resuelve además que las reparaciones económicas estén exentas de tributación, especialmente del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF).

Monseñor Argüello, presidente de la CEE: “Una puerta de acceso más”

El sistema establecido, según explican desde la CEE, “no está basado en la imposición de una obligación jurídica, sino en el compromiso moral de la Iglesia y el mutuo acuerdo de las partes”. Esta vía temporal con una duración de un año —prorrogable a otro año más— es una nueva herramienta a disposición de aquellas causas que no hayan tenido y no puedan tener recorrido judicial bien por la prescripción del delito o bien por la muerte del victimario.

Tras la firma del acuerdo, cuyo texto íntegro la CEE decidió hacer público para que fuera posible su consulta, el ministro Félix Bolaños repitió hasta en dos ocasiones que “las víctimas ayer no tenían nada”. “Nada”, insistió a preguntas de los periodistas, “porque estaban prescritos esos hechos”. “Con este acuerdo”, abundó Bolaños, “les vamos a poder dar el derecho a

tener una reparación justa y adecuada”.

Estas declaraciones contrastan con las cifras y la concatenación de hechos que desgració el presidente de la CEE y Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, en su intervención ante los medios de comunicación inmediatamente después de la del ministro. En este sentido, el presidente de los obispos españoles recordó que “desde julio del año pasado” se ha atendido a través de la Comisión PRIVA “a más de un centenar de víctimas

que se han acercado a recibir la propuesta de reparación integral, que en muchos casos tiene que ver con la posibilidad de un encuentro, de un diálogo y con la asunción también de indemnizaciones para la reparación de daños”. Monseñor Argüello cifró en una cantidad “cercana a los dos millones de euros” las propuestas de indemnización realizadas por esa misma



Mons. Argüello, el ministro Félix Bolaños y Jesús Díaz Sariego (CONFER) durante la firma

Comisión, a las que “habría que sumar”, puntualizó, “las ya realizadas por algunas congregaciones antes de septiembre de 2024”, fecha en que se reunió por primera vez esta Comisión.

Por todo ello, el presidente de la CEE calificó este acuerdo Iglesia Católica-Gobierno como “un nuevo paso” con “una puerta de acceso más” a través del Defensor del Pueblo, que se suma a la abierta por la propia Iglesia a través de la Comisión PRIVA.

Fruto de un proceso que avanza con este nuevo acuerdo son también las 70 Oficinas diocesanas para

la atención de las víctimas, además de las creadas en las Congregaciones religiosas en estos últimos años.

El presidente de la CONFER, Jesús Díaz Sariego, destacó la coordinación con la CEE y resaltó que en la Iglesia Católica “hemos asumido nuestra responsabilidad”, subrayando el trabajo que también desde hace años se está desarrollando en materia de formación no solo entre ministros ordenados y religiosos, sino también en centros educativos de ideario católico y entre todas aquellas personas que, de una u otra manera, colaboran con la Iglesia en sus distintas acciones.

El mundo en que vivimos

PEDRO CHICO · Educador y catequista de la Archidiócesis de Valladolid

Comenzamos en 2026 una nueva etapa de nuestra vida social. Es una etapa de realidades mundiales nuevas que van a sucederse a lo largo de 25 años. Y, por primera vez, exploramos la realidad posible de nuevas formas de entender lo que nos va a rodear en la década del 2030, del 2040 y hasta del 2050.

Somos sensibles a los cambios que van a venir en nuestra vida y pensamos que esos cambios van a ser muy fuertes en los años venideros. Algunos los vemos en la prensa. Y nos sorprenden. A modo de ejemplo, nos avisan los periódicos que el presidente de Estados Unidos tiene intención de hacerse con el control de Groenlandia, sin tener en cuenta que esa isla gigante y nevada es de Dinamarca desde hace muchos años. Sucede que el canal de Panamá, a tener también de las declaraciones de la administración Trump, podría ser en adelante de Estados Unidos. Lo mismo ocurre con el petróleo de Venezuela.

¿Es justo, si así se empieza el año 2026, con las pretensiones del citado presidente? Si por la ley de la fuerza se cambia un rincón del mapa de América, ¿se salva la justicia? Hechos nuevos así, y no las simples posturas de la prensa, nos pueden ayudar a mirar



al mundo en que vivimos.

Las guerras, los intereses económicos, los meros cambios climáticos de la naturaleza... nos pueden avisar de que los cambios del mundo pueden ser muchos. ¿No vamos a tratar nuestros modos de existir y de pensar? ¿Acaso no precisaremos abrir nuestra intuición y nuestra reflexión para entender los cambios en los próximos 25 años? Es una aventura el pensar lo que puede ir sucediendo en años venideros, en el 2030, en el 2040 o en el 2050.

Abrir caminos, como el canal de Suez o el de Pa-

namá, puede producir nuevas situaciones. Tal vez, si-gamos los caminos de los sistemas informáticos, otros más desconocidos, como la Inteligencia Artificial...

En los comienzos del 2026 muchos nos preguntamos qué pasará en el mundo que hoy conocemos. Y pensamos que nuevos cambios sucederán en los próximos 25 años, pero la lógica nos trae a la inteligencia las realidades que van a aparecer en un mundo como el presente. Terminamos el año 2025 con 197 países reconocidos por la Organización de

las Naciones Unidas (ONU). Nada nos dice que el año 2050 puedan existir 50 países más reconocidos o nombrados, a medida que sean aceptados o no como otros países con derecho a existir. Las guerras y conflictos armados que, en este momento, hay en el mundo pueden terminar con variaciones significativas.

¿Qué situación tendrían los países del mundo para el año 2099? ¿Qué habrán hecho los habitantes de los continentes en los próximos decenios? ¿Qué países existirán en África, qué será del territo-

rio reconocido como ruso? ¿Qué habrá en los mares que rodean Australia? ¿Serán los mismos nombres, los mismos sistemas de gobierno, las mismas formas políticas, los mismos modos de aprovechar materiales convenientes para la vida? ¿Cómo serán las religiones a lo largo del paso del tiempo? ¿Cómo serán los deportes? ¿Cómo serán las viviendas y los vestidos? ¿Qué pasará si el mundo de los años venideros cambia en grandes territorios, como China y como India, como Arabia o como Mongolia, como el Tibet o como los países que recorre el río Nilo?

Hay que desarrollar la confianza también en medio de las guerras y de los atropellos que existen en este año del 2026, que nos invita a pensar en el mundo móvil en el que existimos.

Pensemos un poco en el mundo en que vivimos y hagamos un esfuerzo por pensar en el universo en el que vivimos. Y pensemos que existe un Dios misterioso que también actúa en el mundo, que permite a los hombres hacer muchos cambios cada año nuevo, pero que no deja que los hombres cambiemos por nuestra cuenta, sino que también Él actúa en el universo.

Venezuela

En varias ocasiones viajé a Venezuela y pude ver la situación de aquel país en directo. La llegada de venezolanos a España también permite hacerse idea de lo que pasa: una descomunal riqueza y un pueblo que mayoritariamente vive en la penuria. Es irracional ver niños desnutridos y barrios de chabolas asentados sobre las mayores reservas del mundo. Esas inmensas bolsas de petróleo y minerales han provocado que los buitres pusieran sus ojos en su extracción y aprovechamiento.

Las extremas posibilidades de enriquecerse han hecho de Venezuela presa fácil de los extremismos políticos. Dictadores y populistas han cabalgado a lomos de los ingresos petroleros sin propiciar una promoción real de las posibilidades del pueblo. Un amigo venezolano comparaba la situación de su país con una montaña rusa: un día nadas en la abundancia y al día siguiente estás en las colas del hambre.

Pero es un país al que esa riqueza no le ha permitido crear instituciones que funcionen. Tanta codicia y tanto espejismo han orillado la urgencia de crear un circuito económico eficaz que sirva al pueblo. De forma paralela, las instituciones políticas se han usado para encaramarse al poder y ejercerlo sin control ninguno.

Así nos llegamos al 3 de enero, cuando un sheriff le dijo al mundo que la razón de la fuerza le daba derecho a controlar la riqueza de Venezuela sin importarle la democracia. La violación de la Carta de Naciones Unidas por parte de Trump no se justifica por las violaciones de los Derechos Humanos y el fraude electoral perpetrados por Maduro, también constatados por el Comité de Derechos Humanos de la ONU.

Qué paradoja hemos visto en nuestras calles: venezolanos celebrando el secuestro del dictador que no comprenden cómo hay españoles condenando la intervención. Los que hoy se regocijan por una espectacular operación militar y se mofan de la humillación del cautivo bien les vendría recordar que esa humillación se les acabará volviendo en su contra. ¿O no fue esa la causa del ascenso de Chávez?

Cuando León XIV pide caminos de justicia y paz, nos pide ser constructores de una transición política. Una transición solo puede ser iniciada por un pueblo que se reconcilia, que sabe buscar sus puntos de unión y que, sin renunciar a sus diferencias, reconoce en el otro alguien a quien respetar. Y por eso la guerra no es el camino.

• Javier Marijuán

Hambre, pobreza y violencia

Es tarea relevante procurar que nuestra sociedad tenga presente la intrínseca conexión que existe hoy entre el hambre, la pobreza, la desigualdad y las múltiples formas de violencia que acaban atentando contra la paz. Asimismo, resulta decisivo mostrar que los propios conflictos, sobre todo los violentos, vuelven a exacerbar la realidad del hambre y la pobreza.

Para ello, una importante tarea que se nos presenta este año es, sin duda, tener presentes los datos provenientes de organismos oficiales, cuyos dirigentes dibujan un panorama preocupante de la actual violencia vinculada con la pobreza. Se estima que 1.100 millones de personas viven en pobreza multidimensional aguda a nivel mundial. Más de la mitad, niños. Casi el 40 por ciento (455 millones) de estas personas pobres residen en países con guerra, fragilidad o bajos niveles de paz. Además, la tasa de pobreza en países afectados por la guerra (34,8 por ciento) es hoy significativamente mayor que en países sin conflictos armados (10,9 por ciento). A finales de 2024, había 73,5 millones de personas desplazadas dentro de sus propios países por conflictos y otros 42,7 millones que se refugiaron en otros países.

Junto con los datos, existe una amplia reflexión que se consolida con Johan Galtung y que vincula de manera bastante clara la pobreza y el hambre con la violencia. Es conocido su triángulo de violencia en el que el sociólogo y matemático noruego plantea la existencia de la violencia estructural, cultural y directa. La primera se expresa a través de la pobreza, la desigualdad, la exclusión o la falta de acceso a derechos básicos. La segunda es un sistema de justificación de la primera, con discursos o normas que naturalizan la discriminación y la opresión. La tercera, la más visible, se manifiesta en agresiones expresas. Estas tres formas de violencia se alimentan mutuamente. De manera especial, la violencia estructural puede, con el tiempo, derivar en una violencia directa, especialmente cuando las personas perciben que no existen vías pacíficas que les permitan también disfrutar de una vida digna.

El Magisterio ha tenido siempre presente el hecho de que el hambre y la pobreza se acaban convirtiendo en un verdadero caldo de cultivo de conflictos armados, especialmente en países con instituciones políticas débiles y economías poco consolidadas. Como constató el Papa Juan Pablo II con ocasión de la Jornada Mundial de la Paz de 1993, el hecho de que "poblaciones enteras vivan en condiciones de extrema pobreza constituye una seria amenaza para la paz. Son millones los niños, las mujeres y los hombres que sufren cotidianamente hambre, inseguridad y marginación. Estas situaciones constituyen una grave ofensa a la dignidad humana y contribuyen a la inestabilidad social... La explotación de los débiles, las preocupantes zonas de miseria y las desigualdades sociales constituyen otros tantos obstáculos y rémoras para que se produzcan las condiciones estables para una auténtica paz".





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



Sus Majestades los Reyes Magos de Oriente, en el belén que pudo visitarse con motivo de las fiestas propias de la Navidad en el Centro Diocesano de Espiritualidad

MEMORIAS DE ENERO

> El día 5, previo a la Solemnidad de la Epifanía del Señor, el Centro Diocesano de Espiritualidad acogió una comida de Navidad con sacerdotes de la Archidiócesis de Valladolid

> Del 7 al 9 se llevó a cabo una formación destinada, principalmente, a sacerdotes acerca de la importancia

del acompañamiento en el ejercicio de sus encomiendas pastorales. Estas jornadas estuvieron impartidas por el padre Juan Antonio Guerrero y brindaron también tres jornadas de convivencia para el clero vallisoletano alojado en el Centro de Espiritualidad

> El día 9 el Centro acogió un retiro espiritual organizado por el grupo Deesis

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.

Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.

Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • ENERO 2026

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

ESCUELA DIOCESANA

Curso básico, monográfico y de espiritualidad. Miércoles, de 19:00 a 21:00h., de 18:30 a 20:00 y de 18:30 a 19:15

OTRAS ACTIVIDADES

> Del 16 al 18: ejercicios espirituales del movimiento

eclesial Regnum Christi

> Día 23: retiro de agentes de Caridad y Pastoral Social de la Archidiócesis de Valladolid. Impartido por María Brezmes, teóloga y religiosa de la Congregación de las Hijas de Jesús. Organizado por el Servicio de Desarrollo Humano Integral

> Del 23 al 25: Pastoral Fa-

miliar. Ejercicios para familias dirigidos por el director espiritual del Seminario Diocesano de Valladolid, el sacerdote Javier Sánchez. Disponible servicio de guardería para las familias que lo necesiten para el cuidado de sus hijos

> Del 30 al 1 (de febrero): Proyecto Amor Conyugal

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

18 de enero de 2026

2º Domingo del Tiempo Ordinario

“Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo”

(Jn 1, 29-34)

En ocasiones la confesión se nos vuelve rutina, pero la solución nunca es abandonarla. Más bien debemos profundizar y darnos cuenta de quién es el que me quita los pecados y la vida que ha entregado para limpiármelos. No se puede luchar contra el pecado sin conocer a Jesucristo. No podrás esforzarte sin tener un por qué. Por eso, es muy importante que te adentres en el conocimiento del Corazón de Cristo, recurriendo a su Palabra, y que no dejes la oración diaria. Necesitas conocerle mejor para mejor amarle, necesitas trato íntimo. Cuando uno se enamora del Señor es más fácil ser bueno porque te mueve la correspondencia al amor; no el cumplimiento, sino la filiación.

25 de enero de 2026

3º Domingo del Tiempo Ordinario

“Una luz les brilló”

(Mt 4, 12-23)

Muchos iluminan su existencia acomodándose a unas bombillas. Por eso, teniendo su trabajo, su familia, su deporte, sus entretenimientos, creen no necesitar nada más. Se ven en la luz y, sin embargo, estas bombillas pueden fundirse en cualquier momento y quedar en la oscuridad más frustrante. Tú, acógete más bien a la luz del sol, a la luz que es Dios, que calienta, da vida y brilla. Cristo es el sol radiante de tu existencia. Nunca se funde. Solo Él permanece. Lo demás pasa. Pasa el trabajo, pasan tantos seres queridos que se nos marchan, pasa el deporte y los pasatiempos, pero Cristo es la gran ilusión, la aventura del que amanece cada día, con Él todo se viste de color y, lo más importante, se viste de sentido. ¡Merece la pena vivir la vida!



Una oportunidad de transformarnos: la Escuela de Invierno de Cáritas Valladolid

Cáritas Diocesana de Valladolid se define como una organización fundamentada y sostenida en el voluntariado que promueve el compromiso social. Pero Cáritas no necesita personas voluntarias, sino que ofrece la posibilidad de hacer voluntariado, entendiendo éste como un modo de estar en la realidad, como un modo de encauzar los anhelos de cada persona; un espacio para encauzar su bondad. En definitiva, como una manera de ser y de estar en el mundo actual.

Lo que ofrece es un proceso de transformación que conlleva un importante despliegue emocional: un camino que transita de la gratuidad a la generosidad, del simple ofrecimiento de tiempo a la entrega vital, de la ayuda puntual a la transformación personal y de la pertenencia formal a la construcción de comunidad.

Para recorrer este camino, Cáritas Valladolid dispone de dos elementos fundamentales: el acompañamiento y la formación, considerados claves para favorecer dicha transformación.

Queremos contar a los lectores y lectoras de la revista Iglesia en Valladolid algunos de los momentos de encuentro, de reflexión y trabajo conjunto, de formación que, en este camino de

transformación, Cáritas establece para el crecimiento personal y comunitario.

Un espacio abierto

El camino empieza con las Charlas Informativas, encuentros que acercan a la realidad de Cáritas Valladolid, a su ser y a su hacer. Una vez que la persona decide comenzar este camino de transformación, el siguiente paso es la Formación Básica del Voluntariado, ofrecida en distintas versiones (presencial y online), en la que se profundiza en los programas de Cáritas Diocesana de Valladolid, sin olvidar el cómo y el desde dónde (sentido de la acción).

Con la llegada del nuevo año, se ofrece la posibilidad de participar en la Escuela de Invierno. Esta escuela tiene la característica de ser un espacio de encuentro y formación sobre algunos de los campos de acción social en los que Cáritas Valladolid está presente.

En esta segunda edición, celebrada los días 7, 8 y 9 de enero de 2026, en el Centro Diocesano de Espiritualidad, seis han sido los ámbitos abordados: a) Haciendo camino con las personas sin hogar. Una oportunidad para conocer la realidad de las personas que no tienen un hogar, para visibilizar sus consecuencias y para saber qué necesitan; b) Acompañar el envejecimiento. Compre-



der cómo envejecemos en la sociedad actual, los cambios y oportunidades que se presentan es básico para poder acompañar esta etapa vital desde una atención centrada en la persona; c) La acogida: 'El corazón de Cáritas'. Un espacio de reflexión sobre cómo tender la mano al hermano, cómo recibir y acoger, cómo favorecer los espacios de encuentro desde los espacios de acogida; d) Abre los ojos para detectar las violencias machistas. Es fundamental mantener una mirada atenta y consciente para identificar las claves que permiten detectar situaciones de violencia machista tanto en los programas de acogida y acompañamiento como en la comunidad; d) Cuidarse para cuidar. Para profundizar en cómo debe desarrollarse la relación de ayuda en el proceso de acompañamiento de las personas vulnerables, y co-

nocer cuáles son las consecuencias emocionales y los factores de protección que tenemos; f) Creando espacios seguros para la infancia. Ofrece un análisis de la realidad de los niños y niñas en nuestros días y una reflexión sobre cómo podemos crear espacios seguros para ellos en Cáritas.

Cáritas apuesta por un programa formativo muy completo dirigido, en primer lugar, a las personas de los programas correspondientes que se han incorporado recientemente al mismo o que no han hecho esta formación específica. Abierto, también, a cualquier otra persona voluntaria interesada en conocer un programa de voluntariado diferente al suyo.

Aceptando este reto, este año participaron en la Escuela de Invierno de 2026 un centenar de agentes de Cáritas (entre personas voluntarias y trabajadoras) en tres intensas jornadas llenas

de reflexiones conjuntas para aunar miradas, para juzgar la realidad que se nos presenta y para establecer criterios sobre cómo actuar en ellas. Pero también llenas de experiencias personales, de historias de vidas, de relatos vivenciales que nos ayudan a formar esa comunidad cuidadora y transformadora que queremos llegar a ser.

Próxima acción

En el mes de mayo, habrá una nueva oportunidad de encuentro en los Seminarios de Formación, dirigidos a todos los agentes que quieran profundizar sobre el Modelo de Acción Social de Cáritas o sobre la Espiritualidad de la Caridad.

Si tras leer esto te estas planteando que tú también quieras aportar tu granito de arena en la transformación para conseguir un mundo más justo, tienes más información en nuestra página web.

Acercando el voluntariado a jóvenes del Colegio Lourdes

Dentro del proceso de sensibilización llamado 'Educación para la solidaridad', Cáritas Diocesana de Valladolid desarrolló, en el mes de diciembre, actividades dirigidas a los alumnos y alumnas de cuarto curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) del Colegio Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid, con el objetivo de concienciar sobre la importancia del voluntariado.

Durante las jornadas, los estudiantes tuvieron la oportunidad de conocer qué es Cáritas y los diferentes proyectos que lleva a cabo la entidad.

El programa comenzó el lunes 15 de diciembre en la sede que Cáritas tiene en la Parroquia Santo Domingo de Guzmán, ubicada en el barrio Cuatro de Marzo. Hasta allí se acercaron estudiantes de una de las clases de cuarto de la ESO, que visitaron las ins-

talaciones y conocieron de cerca los proyectos dirigidos a infancia y mayores. Natalia Zapatero, coordinadora del Voluntariado Joven, y Daniel, voluntario del Programa de Mayores, explicaron el acompañamiento a las personas en situación de vulnerabilidad y el voluntariado, como pilar para la transformación social.

La siguiente actividad tuvo lugar el viernes 19 de diciembre en el propio Colegio Nuestra Señora de Lourdes y contó con la participación de Blanca y Andrea, dos voluntarias jóvenes que compartieron sus experiencias en los proyectos de infancia de San Fernando y en el Campo de Trabajo para Jóvenes, con personas mayores. Sus testimonios quieren ser inspiración para que los jóvenes se comprometan en un futuro como voluntarios o voluntarias.



Esta actividad forma parte del Programa Cáritas Joven para la participación del voluntariado juvenil en la sociedad y está subvencionada por la Junta de Castilla y León con cargo a la asignación tributaria del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF).

La crisis climática podría provocar más guerras y conflictos

Los líderes de Pax Christi International, Caritas Internationalis y CIDSE publicaron a finales del año pasado una declaración conjunta en la que alertan de que la falta de acción climática está aumentando el riesgo de conflictos en todo el mundo. En ella instan a los gobiernos a actuar con mayor determinación y a reconocer que la crisis climática y la paz global están profundamente interconectadas. Según el documento, el cambio climático descontrolado funciona como un "multiplicador de amenazas", intensificando la competencia por recursos esenciales como el agua, los alimentos o la tierra fértil, y provocando desplazamientos forzados que agravan tensiones ya existentes.

Diversas voces de las organizaciones firmantes subrayan esta relación. En la misma, Jaime Spengler, Arzobispo de Porto Alegre, destaca la responsabilidad compartida de cuidar la creación y la necesidad de alzar la voz ante el sufrimiento causado por la crisis

climática. Alistair Dutton, secretario general de Caritas Internationalis, recuerda que la lucha por los recursos ha sido históricamente un motor de conflictos y que la emergencia climática incrementa la desesperación de las comunidades más vulnerables. Martha Inés Romero, de Pax Christi, denuncia la conexión entre la industria armamentística y los combustibles fósiles, ambas impulsadas por intereses a corto plazo. Josianne Gauthier, de CIDSE, advierte de un mundo "en llamas", atrapado entre guerras y crisis climática, y llama a la va-

lentía política. La hermana Birgit Weiler insiste en que los más pobres sufren primero y más intensamente los impactos climáticos, y que las soluciones requieren una transformación ecológica y relaciones más justas entre las personas y con la naturaleza. Las organizaciones concluyen que es esencial adoptar medidas climáticas urgentes para evitar futuras guerras y garantizar justicia para las comunidades más pobres y marginadas, sumándose al llamamiento del Papa León XIV a favor de la paz, la sostenibilidad y la justicia global.





“León XIV va marcando sus líneas poco a poco, mirando hacia el futuro”

Cardenal Ricardo Blázquez, Arzobispo emérito de Valladolid

Con Roma aún vibrando por el reciente cierre de las Puertas Santas del Jubileo 2025, el Vaticano ha acogido los pasados 7 y 8 de enero el Consistorio extraordinario convocado por el Papa León XIV. El cardenal arzobispo emérito de Valladolid, don Ricardo Blázquez, uno de los 170 purpurados que participaron en el encuentro, conversa con IEV para ofrecer una visión de conjunto sobre las claves de esta asamblea.

Pregunta: ¿Cómo ha sido su experiencia en el Consistorio?

Respuesta: Yo fui un día antes para participar en la Solemnidad de la Epifanía, que precedió a la clausura de la Puerta Santa. Tuvimos una celebración muy entrañable y de una gran dignidad, como suelen ser las celebraciones en La Santa Sede. Primero participamos en el rito de clausura y, después, en la celebración de la Eucaristía. Todo resultó muy bien.

P: Tras el cierre del Jubileo, ¿qué prioridades les ha trasladado el Papa a los cardenales?

R: Imagino que, una vez finalizado el Año Santo, que tenía un calendario fijado, el Santo Padre podrá dedicarse plenamente al ministerio y a las iniciativas que considere oportunas. En este sentido creo que se enmarca la convocatoria y la presidencia del Consistorio extraordinario de cardenales. En el encuentro se propusieron cuatro temas en los grupos y se eligió por unanimidad tratar sobre la evangelización, teniendo como pauta la Exhortación Apostólica del Papa Francisco, 'Evangelii Gaudium'. El segundo tema, elegido por gran mayoría, aunque no por unanimidad, fue la sinodalidad.

Se trata de continuar profundizando en lo que significa la comunión eclesial, según el Concilio Vaticano II, y analizar qué significa caminar juntos. Y, justamente, es lo que ya se está haciendo. Creo que se trata de una inversión en la vida de la Iglesia para que todas las instituciones y personas vivan eclesialmente en forma de comunión.

P: Evangelización, sinodalidad... el Papa León XIV también subrayó la continuidad con el camino del Concilio Vaticano II e, incluso, anunció un nuevo ciclo de catequesis centrado en él. En este marco, ¿qué importancia tiene para la Iglesia del siglo XXI?

R: El Concilio Vaticano II ha sido el acontecimiento mayor en los últimos siglos. Fue un concilio ecuménico y, al mismo tiempo, ecumenista. En esta nueva época cada vez se manifiesta con mayor claridad a través de preguntas fundamentales: Iglesia, ¿qué dices de ti misma?, ¿qué dices de Dios?, ¿cuál es el testimonio que das sobre Jesucristo en nuestro mundo? Y ha habido, desde la celebración del Concilio hasta nuestros días, muchos acontecimientos y hechos de recepción, pero el Concilio no está, ni mucho menos, completamente recibido. Por eso, que el Papa subraye su importancia y anuncie estas catequesis para 2026. Creo que van en la misma línea de cómo el Concilio es recibido, es actuado y es vivido por cada uno de nosotros.

P: Y todo esto, ¿nos habla de una prolongación de la tarea de Francisco o es un camino que continúa por nuevas sendas?

R: Todos los papas son sucesores de Pedro. Cada papa tiene su trayectoria particular, también su formación, el lugar donde ha vivido, donde ha nacido, donde ha crecido... Ciertamente, hay una continuidad, pero un

papa nunca puede ser la copia de otro. Desde este punto de vista, León XIV va marcando sus líneas poco a poco y, una vez clausurado el Jubileo, lo hace ya con mayor libertad de movimientos, mirando hacia el futuro. Tengo la impresión de que el Consistorio de cardenales va a ser una de las acentuaciones que el Santo Padre va a significar a lo largo de su pontificado. De hecho, ya nos anunció que para los días 27 y 28 del mes de junio, vísperas de San Pedro y San Pablo, nos convocará a otro encuentro de cardenales y, probablemente, haya uno cada año. Iremos viendo; él es quien tiene la palabra y la decisión.

P: ¿Usted tiene pensado acudir a esa nueva sesión del mes de junio?

R: Mientras pueda y la salud me lo permita, voy a continuar ejerciendo el ministerio que la Iglesia me ha otorgado. Estoy dispuesto a hacerlo; si puedo, iré, si Dios quiere.

P: De nuevo ha coincidido con el Papa León XIV tras su elección como sucesor de Pedro. ¿Cómo ha sido este reencuentro y qué sensaciones le ha transmitido?

R: El Papa ha estado todo el tiempo junto a nosotros, caminando y recibiendo saludos. Él ha tomado notas. Estábamos divididos en grupos, donde cada uno tenía tres minutos para intervenir. Una vez finalizadas las intervenciones teníamos un diálogo más abierto para informar después a la asamblea.

P: El Consistorio ha buscado favorecer el discernimiento común. ¿Cuáles han sido los temas de debate más intensos?

R: Propiamente debate no ha habido. Lo que se ha hecho es responder a la petición del Papa: "Necesito escucharles, necesito contar con la colaboración de ustedes". A través de

los documentos redactados y las intervenciones públicas, aparecieron cuestiones sobre la evangelización y también sobre la sinodalidad, pero no hubo discusiones como tales.

P: ¿Y usted ha tenido oportunidad de intervenir?

R: Sí, he intervenido en el grupo.

P: ¿Podría compartir con nosotros las palabras que transmitió?

R: Bueno, yo me he sentido muy a gusto. En el grupo que yo presidía había dos prefectos de dicasterios romanos y otros cardenales de diversas procedencias. Por ejemplo, coincidí con el obispo emérito de Aparecida, donde yo estuve, siendo presidente de la Conferencia Episcopal Española. Ya nos habíamos encontrado otras veces y me ha satisfecho mucho poder saludarlo de nuevo.

P: Ante la futura visita del Papa León XIV a España y la posibilidad de que se desplace a Mayorga —invitación que le hizo el propio Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, con motivo del Año Jubilar de la Santidad—, ¿qué le parecería que se hiciera presente en nuestro mundo rural?

R: (Ríe) ¡Encantado, encantado! Como saben todos, tuvieron una reunión los responsables de la organización aquí en España de la visita que, efectivamente, va a tener lugar. Los tres lugares que se han hecho públicos, pero el Papa tiene que decidir, son Barcelona, Madrid y Canarias. Este último destino viene a ser una especie de encomienda que el Papa Francisco no pudo cumplir. Ojalá pudiera venir a Castilla, a Valladolid, a Ávila... a tantos lugares, pero mejor no vamos a atosigar al Papa, no vaya a pensar que los españoles son unos cargantes y unos pesados (ríe, de nuevo).

P: A lo mejor nos da la sorpresa...

R: Pues ojalá.



Ángelus del 4 de enero de 2026, segundo domingo del Tiempo de Navidad

El Papa: "Sigo con gran preocupación la evolución de la situación en Venezuela"

Un día después de la detención de Nicolás Maduro por parte de las autoridades de Estados Unidos, durante el rezo del Ángelus del segundo domingo del Tiempo de Navidad el Papa León XIV expresó públicamente la "preocupación" con la que "sigo la evolución de la situación en Venezuela".

"El bien del querido pueblo venezolano", reflexionó el Santo Padre el pasado 4 de enero, "debe prevalecer por encima de cualquier otra consideración y llevar a superar la violencia y emprender caminos de justicia y paz, garantizando la soberanía del país, asegurando el estado de derecho inscrito en la Constitución, respetando los derechos humanos y civiles de todos y

cada uno, y trabajando para construir juntos un futuro sereno de colaboración, estabilidad y concordia, con especial atención", remarcó, "a los más pobres que sufren a causa de la difícil situación económica". El Papa invitó, además, a los fieles a "rezar por estas intenciones", encomendándose a la intercesión de Nuestra Señora de Coromoto y de los Santos José Gregorio Hernández y sor Carmen Rendiles.

El Papa León XIV recibió también en audiencia el pasado 12 de enero a María Corina Machada, exdiputada de la Asamblea Nacional de Venezuela y, recientemente, galardonada con el Premio Nobel de la Paz.



ANTONIO PELAYO

El año inicia repleto de noticias

Tendríamos que disponer de más espacio para recoger aquí todos los acontecimientos que se han producido en los primeros días de este año 2026 que, naturalmente, todos nos deseamos sereno y en paz. El 6 de enero, festividad de la Epifanía del Señor, León XIV cerraba la Puerta Santa de la Basílica Vaticana que había abierto el 24 de diciembre del 2024 su predecesor, el Papa Francisco, al que su sucesor no dejó de citar y de alabar por su "inmenso amor pastoral".

El Jubileo de la Esperanza, en contraste con algunas pesimistas previsiones, se ha cerrado con cifras impresionantes: han sido 35 los millones de peregrinos que han viajado hasta Roma procedentes de 185 países de los cinco continentes y han participado en alguna de las 35 citas previstas en el calendario del Año Santo. Sobresale entre todas la presencia de un millón de jóvenes en la explanada romana de Tor Vergata para celebrar con el Santo Padre cinco jornadas inolvidables.

Apenas clausurado el Año Santo se abría el Consistorio Extraordinario convocado por Su Santidad, los días 7 y 8 de enero, y en el que han tomado parte 170 cardenales, entre ellos la mayoría de los que el 8 de mayo eligieron al, entonces, Prefecto del Dicasterio para los Obispos como sucesor de Pedro. En apenas dos días con tres sesiones de trabajo, los purpurados han ofrecido al Obispo de Roma su colaboración, sus ideas y proyectos, sus sugerencias y sus testimonios para ayudarle en su compleja tarea de pastorear a los 1.400 millones de fieles católicos en todo el planeta.

La mejor prueba de que esta iniciativa de Prevost ha sido un éxito es el anuncio de que en el próximo mes de junio la experiencia volverá a repetirse. Es una nueva forma colegial y sinodal de gobernar la Iglesia de Cristo con la asistencia del Espíritu Santo.

Avanzan las conversaciones para la visita del Papa a España, previsiblemente en el mes de junio

El pasado 9 de enero, apenas un día después de llegar a su fin el Consistorio extraordinario de cardenales al que asistió el Arzobispo emérito de Valladolid, don Ricardo Blázquez, la cúpula de la Conferencia Episcopal Española (CEE) se reunió con monseñor Edgar Peña Parra, representante del secretario de Estado del Vaticano, para avanzar en la posible visita del Papa León XIV a España. Reunión a la que acudió el presidente de la CEE y Arzobispo de Valladolid,

monseñor Luis Argüello.

A la salida de esta reunión, el vicepresidente de la CEE y Arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo, confirmó la visita del Santo Padre y anunció los tres destinos que están adquiriendo una mayor fuerza: Madrid, Barcelona y Canarias.

Dos días después, en una entrevista en el programa de radio 'Herrera en COPE', monseñor Argüello expresó que la visita del Papa a España, previsiblemente en el mes de junio, coincidiendo con el aniversario del

fallecimiento de Antonio Gaudí y la inauguración de la Torre de Jesús de la Sagrada Familia, la obra cumbre del arquitecto español, supone "una alegría" y "un aliento para la comunión y misión de la Iglesia en España".

Ni las fechas, ni el itinerario, ni el programa del viaje están aún cerrados y será La Santa Sede la que tenga que confirmarlos, por lo que la Archidiócesis de Valladolid tampoco pierde la esperanza de que el Santo Padre se deje ver por tierras vallisoletanas, como ya hizo en su etapa como prior

general de la Orden de San Agustín.

También en COPE, el presidente de la CEE y Arzobispo de Valladolid reconoció haber recibido "multitud de solicitudes". "Yo mismo", recordó monseñor Argüello, "he hecho alguna sugerencia al respecto desde mi Diócesis". En cualquier caso "no se puede estar en todos los sitios", advirtió el presidente de los obispos españoles, en torno a un viaje que "según las primeras intenciones, no va a ser fugaz", pero "tampoco" como el que protagonizó Juan Pablo II en los años 80 del pasado siglo. Entonces, el Santo Padre, estuvo casi dos semanas en España.

Agenda diocesana

16-31 de enero de 2026 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

*983 2179 27 (Amparo González)

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Del 18 al 25 de enero de 2026

► Octavario de oración por la unidad de los cristianos

Día 24. Celebración interconfesional

Lugar: Parroquia del Santísimo Salvador

Hora: 20:00h.

Organiza: Secretariado de Ecumenismo

Día 18 de enero de 2026

► Eucaristía con la comunidad mexicana e hispanoamericana

Lugar: Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa

Hora: 12:00h.

*Presidida por el Arzobispo de México, el cardenal Carlos Aguiar Retes

**Al finalizar la Eucaristía, encuentro con la comunidad mexicana e hispanoamericana

Día 25 de enero de 2026

► Eucaristía por el año jubilar de los Misioneros Paúles

Lugar: Parroquia de María Milagrosa (Valladolid)

Hora: 12:00h.

Día 27 de enero de 2026

► 150 aniversario: Compañía de Santa Teresa de Jesús

Lugar: Capilla del Colegio de Santa Teresa de Jesús de Valladolid

Hora: 19:00h.

*Eucaristía de inicio de los actos. Presidida por el Arzobispo de Valladolid

**Al finalizar la Eucaristía se servirá un vino español

Día 31 de enero de 2026

► Fiesta de la Presentación

Lugar: Iglesia Parroquial de San Lorenzo Mártir

Hora: 12:30h.

*Eucaristía presidida por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello

Día 31 de enero de 2026

► Consagración de Blanca Casado como virgen consagrada

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral

Hora: 18:00h.

*Eucaristía presidida por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello

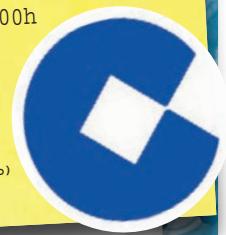
VIERNES

El Espejo
de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

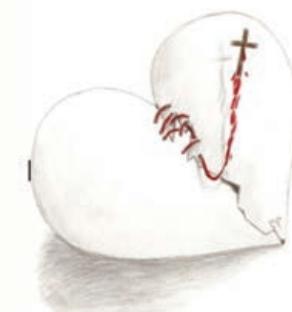
Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

PROGRAMACIÓN
RELIGIOSA
FM: 104.5
105.6 (Medina del Campo)
y 101.2



Yo curo tus heridas

RETIRO - TALLER
para trabajar las heridas del corazón



Organiza: Maga Tamayo - Sole Losada

(Misioneras Verbum Dei)

Lugar: Casa de Espiritualidad Corazón de Jesús.

C/ Santuario 26

Fecha: 13 - 15 febrero 2026

Información e inscripciones: 644 988 725 - 657 68 51 94